

CANDLEMAS
(A Song)

The Angel-lights of Christmas morn,
Which shot across the sky,
Away they pass at Candlemas,
They sparkle and they die.

Comnfort of earth is brief at best,
Although it be divine;
Like funeral ligts for Christmas gone
Old Simeon's tapers shine.

And then for eight long weeks and more,
We wait in twilight grey,
Till the high candle sheds a beam
On Holy Saturday.

We wait along the penance-tide
Of solemn fast and prayer;
While song is hush'd, and lights grow dim
In the sin-laden air.

And while the sword in Mary's soul
Is driven home, we hide
In our own hearts, and count the wounds
Of passion and of pride.

And still, though Candlemas be spent
And Alleluias o'er,
Mary is music in our need,
and Jesus light in store.

CANDELARIA

(Canción)

Las luces que cruzaron el cielo
la mañana de Navidad,
en Candelaria están ya lejos,
centellearon y murieron.

En la tierra, el consuelo, aun el divino,
es, a lo más, breve. Como lámparas
de duelo por la Navidad ya ida
brillan las candelas del anciano Simeón.

Y así por largas ocho semanas, y más,
aguardamos en un crepúsculo gris,
hasta que el rayo del cirio resplandece
el Sábado Santo.

Esperamos en la estación de penitencia,
en ayuno solemne y en plegaria.
Se acallan los cantos y se atenúan las luces
en el aire denso de pecado.

Mientras la espada encuentra su camino
en el alma de María,
escondidos en nuestro corazón vamos contando
las heridas de la pasión y del orgullo.

Y pese a todo, aunque haya concluido
la Candelaria, y calla el Aleluia,
María es música para nuestra pena
y la luz de Jesús está ya pronta.